

Instituto de Estudios Filosóficos
“Santo Tomás de Aquino”

BUENOS AIRES – REPÚBLICA ARGENTINA



Reunión N° 22

Clase (7-9-2023) a cargo del Director, Prof. Dr. Félix Adolfo Lamas – Acta a cargo del
Doctorando Ignacio Gallo

Asistentes presenciales: Juan Manuel Paniagua, Faustino de Nicola,

Presentes virtualmente: Guillermo Garcia, Lucila Adriana Bossini, Belén Masci, Carlos Barbé, Thales Lobo, Bruno Benedetti, Daniel Alioto, José Richards, Carlos Barbé, Ignacio Gallo, Hugo Torres, Sergio Tapia, Tomaz de Aquino.

Angeología tomista

Exposición del Director del Seminario Prof. Dr. Félix Lamas

Dejando el tema de la defectividad operativa de la liberta humana, pero quiero hablar de la angeleología Tomista.

Está tratada en forma abundante en la Suma Teológica y en la Suma contra Gentes y en opúsculo filosófico sobre las substancias separadas, que es el opúsculo n° 7.

Las fuentes de Santo Tomás son Aristóteles; la Sagrada Escritura, pero además están el pseudo Dionisio “Las Jerarquías Angélicas”; los padres de la Iglesia, sobre todo San Agustín pero también los padres orientales y latinos, los neoplatónicos y la escolástica musulmana y judía y Platón por cierto. Es un universo muy amplio que ya de suyo nos está sugiriendo que el tema es importante.

Algunos pueden entender que hablar de los ángeles no es importante porque están fuera de nuestro campo de experiencia. Pueden no estar tan lejos porque podemos tener

experiencia de los efectos de lo que ellos hacen, no de ellos porque son invisibles, pero algunos efectos que si podemos ver les pueden ser atribuidos. La cuestión es que uno se encuentra con los grandes filósofos de la antigüedad y la tradición de la Iglesia, y vemos que ahora surgen de nuevo el tema de los ángeles aunque en pésimos lugares. Así que aunque más no sea para afrontar las mentiras o falsedades que se dicen de estos seres, conviene examinar la verdad. Hoy puede pensarse que el asunto de los ángeles es propio de las supersticiones de espiritistas, la new age y todas estas cosas raras, la escuela Basilio, en fin... Pero no pasa sólo por ahí el tema de los ángeles.

En cuanto al nombre hay también ambigüedades, ya que muchos antiguos los llamaban dioses. Reconocían un Dios verdadero y dioses como espíritus puros. Otros los llamaban demonios sin que la palabra demonio tuviera una palabra peyorativa. Sócrates hablaba de sus demonios. Otros distinguen ángeles que son espíritus buenos que cumplen funciones de comunicación entre Dios y los hombres o que ayudan a la construcción del mundo, o bien malos. En muchos casos uno piensa que un autor o cultura es politeísta porque hablan de dioses, incluso la Biblia utiliza la palabra dioses para referirse a los ángeles.

El asunto es que como no tenemos una experiencia personal ni siquiera social o histórica, una experiencia firme verificable y la Biblia no nos ayuda mucho porque no nos dice que son. Los menciona pero no dice que son. En ninguna parte dice cuando y como fueron creados, cual es su naturaleza, tenemos noticias casi oblicuas de ellos, como que hubo unos que se sublevaron porque los personajes de la Biblia los ven y hablan con ellos, y nosotros sabemos que no podemos hacer eso y si ocurriera es porque hacen algo para fabricar una imagen que se pueda ver o sonidos que se oigan.

Santo Tomás toma como una de sus fuentes más importantes la del Pseudo Dionisio. Cuando San Pablo fue a Atenas y dio su discurso en el areópago, un señor llamado Dionisio se le acercó y lo siguió; fue Dionisio el Aeropagita. Fue un santo mártir de la segunda generación cristiana, una figura que podríamos llamar de los padres apostólicos, con la autoridad que podría representar un discípulo directo de San Pablo. Un señor del siglo V, posterior a San Agustín, se hace pasar por Dionisio y trata de imitar su estilo, inventa correspondencia con Lucas y otros contemporáneos, y lo que parecía una impostura, se usaba en la edad media como recurso literario, pero el hecho es que un filósofo importante neo platónico pero cristiano, sin los errores o desviaciones

de los neoplatónicos. Este y Boecio son los dos neoplatónicos cristianos más importantes. Santo Tomás creyó que era el verdadero discípulo de San Pablo. Menciono esto porque como veremos, es inevitable pensar que los ángeles son muchos y hay un orden jerárquico.